
RASGOS GENERALES DE LA EVOLUCIÓN ECONÓMICA DE MÉXICO A SEPTIEMBRE DE 2011

Evolución de la Economía Mundial

En el tercer trimestre del 2011, empeoran las condiciones de las economías industrializadas. A inicios de año, la inestabilidad en el norte de África, sumada a otros factores, provocó un aumento del precio de los combustibles. En marzo, la tragedia en Japón —el terremoto, el tsunami y la catástrofe nuclear— afectó las cadenas de suministro global en la industria. Ya iniciado el segundo semestre, mientras se atenuaba el efecto de estos factores, se reavivaron las inquietudes por los temores de incumplimiento en Grecia, Irlanda y Portugal y las repercusiones en otras economías europeas de mayor tamaño. A fines de julio, las enormes dificultades para lograr un acuerdo legislativo sobre el límite de la deuda pública en Estados Unidos de Norteamérica agregaron una nueva dosis de incertidumbre y volatilidad en los mercados financieros. La rebaja en la calificación de la deuda soberana estadounidense, hecho inédito en la historia, y las débiles tasas de crecimiento económico han acentuado la incertidumbre ya existente.

Los niveles de volatilidad e incertidumbre vuelven a rangos preocupantes

Luego del acuerdo en el Congreso estadounidense sobre el límite a la deuda pública y del segundo conjunto de medidas de apoyo a Grecia por parte de Europa y el Fondo Monetario Internacional (FMI), una marcada volatilidad se ha apropiado de las principales plazas bursátiles, con caídas parecidas a las ocurridas en importantes crisis financieras previas. Otra causa de la volatilidad se relaciona con el estancamiento económico de la zona del euro en el segundo trimestre de 2011, inclusive en las

principales economías (Alemania y Francia). Ello repercute en los precios internacionales de los productos básicos, los que muestran importantes reducciones en plazos cortos, si bien aún continúan en niveles superiores a su tendencia de largo plazo, particularmente los minerales y metales.

Es preocupante observar que distintos indicadores de la confianza de los consumidores y de las empresas de las economías avanzadas han sufrido fuertes retrocesos, en lugar de afianzarse como se hubiera podido esperar ante la presencia de choques mayormente transitorios que se están desvaneciendo.

Perspectivas de la Economía Mundial, Fondo Monetario Internacional (FMI)

Las más recientes proyecciones del Fondo Monetario Internacional (FMI), publicadas el 20 de septiembre de 2011 en el documento *Perspectivas de la Economía Mundial*, se basan en el supuesto de que las autoridades se ceñirán a sus compromisos y que los trastornos financieros no escaparán a su control, lo cual permitirá que la confianza regrese a medida que se estabilizan las condiciones. La reanudación de una actividad más vigorosa en las economías avanzadas se verá entonces postergada, más que impedida por la turbulencia. Por consiguiente, las proyecciones apuntan a un pequeño repunte de la actividad de las economías avanzadas y a un crecimiento sólido de las economías emergentes y en desarrollo durante 2011–2012. Se prevé que el crecimiento mundial ronde 4%. El crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) real de las grandes economías avanzadas —Estados Unidos de Norteamérica, la zona del euro y Japón— aumentará moderadamente, según las proyecciones, de alrededor de 0.75% en el primer semestre de 2011 a alrededor de 1.5% en 2012, a medida que se desvanezcan los efectos de los disturbios pasajeros y que lentamente vuelvan a ponerse en marcha los motores fundamentales de la expansión.

La actividad será más robusta en otras economías avanzadas, sobre todo las que tienen estrechos vínculos con las economías emergentes de Asia. Según las proyecciones, en

las economías emergentes y en desarrollo, las limitaciones de la capacidad, la adopción de políticas restrictivas y la desaceleración de la demanda externa reducirían el crecimiento de los distintos países en diferente medida. En consecuencia, el crecimiento de estas economías disminuiría de alrededor de 7% en el primer semestre de 2011 a alrededor de 6% en 2012. A corto plazo, los riesgos se inclinan principalmente a la baja.

La desaceleración de los países industrializados afecta a las economías emergentes

Los indicadores líderes compuestos muestran que la desaceleración en los países industrializados está empezando a afectar a las principales economías emergentes. Las cifras observadas a mediados de 2011 muestran que la desaceleración de los países industrializados tenderá a afectar a China y particularmente a India y a Brasil. En la medida en que permanezcan estas tendencias, podría esperarse para 2012 un menor ritmo de incremento de las exportaciones a Europa y a Estados Unidos de Norteamérica, de modo que las economías con una mayor orientación exportadora hacia esos mercados verán afectado el dinamismo de sus ventas externas. De la misma forma, un menor ritmo de crecimiento en las economías emergentes, sumado al escenario de debilitamiento en las economías centrales, se reflejaría en menores precios internacionales de los productos básicos, lo que afectaría los saldos comerciales y de la cuenta corriente de los países que los exportan.

Escenario de lento crecimiento de las economías industrializadas

Se prevé un escenario de lento crecimiento para las economías industrializadas en los próximos años. Ello quiere decir que habrá un período de crecimiento inferior al potencial, elevadas tasas de desempleo y amenazas financieras latentes, pues se tratará de equilibrios bastante inestables, en un contexto de mercados financieros alterados. La incapacidad de la dirigencia política de coordinar salidas fiables y sustentables

para los dilemas fiscales y de deuda soberana agrega un componente adicional de incertidumbre. La complejidad del ajuste fiscal en ciernes en Europa y Estados Unidos de Norteamérica requerirá un proceso prolongado de consolidación fiscal, que difícilmente podrá abordarse sin un amplio apoyo político de varios gobiernos.

Tal escenario limita el espacio político para acuerdos sustantivos en torno a la gobernabilidad del proceso de globalización. Un ambiente de turbulencias económicas y de desempleo elevado en las economías industrializadas resulta propicio para tentaciones proteccionistas y, por otra parte, reduce el espacio para iniciativas relevantes en torno a los principales desafíos que plantea la globalización. Por ejemplo, la Ronda de Doha no ha conseguido establecer los acuerdos mínimos que permitan concluirla, luego de diez años de infructuosas negociaciones. Los anuncios iniciales del Grupo de los Veinte (G20) sobre la reforma del sistema financiero internacional parecen haber desaparecido de su agenda. Las sucesivas cumbres sobre cambio climático tampoco dan muestras de poder abordar el tema con la urgencia requerida. A su vez, el creciente peso de las economías emergentes en las principales variables de la economía global tiende a reflejarse en temores y actitudes defensivas por parte de las economías industrializadas.

Economías emergentes como motores de la economía mundial

Sin embargo, la década de 2010 puede aún ser un período de auge de las economías emergentes. Los motores de la economía mundial dependerán cada vez más del dinamismo de las economías emergentes y del comercio y las inversiones Sur-Sur. La consolidación de tasas de crecimiento elevadas y estables en estas economías y la desaceleración de su crecimiento demográfico elevará sus ingresos per cápita y acelerará la convergencia de ingresos con las economías industrializadas, particularmente en el caso de las capas medias de las economías emergentes.

Riesgos para la consolidación de esta tendencia

Esta tendencia no está exenta de riesgos. La decisión de la Reserva Federal de Estados Unidos de Norteamérica de aplicar un tercer paquete de medidas de relajación cuantitativa y de una tasa de interés cercana a cero para los próximos dos años acentuará la liquidez del dólar en los mercados financieros, en un contexto de marcada debilidad en las economías industrializadas. Ello significa que las divergencias de ciclos monetarios entre los países industrializados y los emergentes tenderán a acentuarse, lo que dará lugar a presiones adicionales a la revaluación de las monedas de estos últimos. En ausencia de iniciativas efectivas de coordinación cambiaria entre las economías principales, en varias economías emergentes puede resultar difícil evitar medidas comerciales destinadas a defenderse de esta desventaja competitiva originada por ineficiencias del sistema monetario internacional.

Perspectivas de las economías industrializadas

A tres años de la quiebra de Lehman-Brothers, la economía mundial no consigue dejar atrás las secuelas de la crisis financiera, manteniéndose aún elevados niveles de riesgo e incertidumbre. En la zona euro, la crisis de la deuda soberana y cuantiosos déficit fiscales siguen amenazando el euro, aún después de un segundo paquete de rescate para la economía griega. En Estados Unidos de Norteamérica, los recortes fiscales acordados tras el acuerdo de aumento del límite de la deuda pública pueden conducir a una nueva recesión. La inversión privada sigue siendo baja, el desempleo elevado y, por ende, el consumo privado no repunta en las magnitudes esperadas. Japón, a su vez, sigue afectado por las consecuencias del terremoto de marzo de 2011 y su impacto en la generación eléctrica, lo que complica la frágil recuperación en curso.

El debilitamiento de la economía estadounidense está siendo superior a lo previsto. A inicios de 2011 se proyectaba una tasa de crecimiento para el año cercana a 3.5%. Los datos revisados del primer semestre muestran un crecimiento inferior a 1.5%. Las

revisiones muestran que la recesión en 2009 fue más profunda y más larga de lo estimado inicialmente (BEA, 2011).

Tras el acuerdo para elevar el límite de la deuda pública, ha aumentado la inquietud por la debilidad económica estadounidense. La economía estadounidense entra en una fase forzosa de austeridad fiscal, cuando falta poco para que expiren los programas de estímulo y sin que la economía real ni el gasto en consumo hayan dado muestras de dinamismo. Se prevé que la expiración de estos programas podría restar hasta 1.5 puntos porcentuales de crecimiento en 2012, brecha difícil de cerrar, sobre todo si se tiene en cuenta que la crisis y el marcado enfoque ideológico del Congreso han reducido drásticamente el grado de libertad de las políticas fiscales. La política económica parece estar mal enfocada, ya que sigue apuntando a la reducción del déficit fiscal y no a la recuperación del empleo y del crecimiento.

No obstante, la situación estadounidense es menos frágil que la europea. Los bonos del Tesoro siguen siendo un refugio ante la crisis, de modo que, aún en esta especial coyuntura de rebaja de su calificación de deuda, las tasas de mediano plazo de esos títulos siguen cayendo. En Estados Unidos de Norteamérica, la situación de la banca es menos comprometida que en Europa, ya que el país ha ganado en solvencia y menor exposición al riesgo. Las empresas, por su parte, han obtenido importantes ganancias y han acumulado efectivo, toda vez que las decisiones de inversión siguen rezagadas. Por el contrario, Grecia y Portugal siguen en recesión; las economías europeas en delicado trance se están endeudando a tasas que hacen prácticamente impagables esos compromisos. Hay un número importante de bancos europeos comprometidos con las economías en crisis y la lentitud de la institucionalidad comunitaria agrega incertidumbre al escenario. Además, las economías de la zona euro se han estancado en el segundo trimestre de 2011 y sus perspectivas son poco optimistas.

Tras el segundo paquete de apoyo a la economía griega, no se ha conseguido eliminar la percepción de incumplimiento en Grecia ni la amenaza de contagio a otras economías europeas de mayor tamaño. Dos semanas después de ese paquete de apoyo, las primas de riesgo en España e Italia se acercaron a los niveles que llevaron a rescatar a Irlanda, Grecia y Portugal. Peor aún, la ineficacia de esas medidas se ve agravada por su lentitud, ya que aún deben ser aprobadas por varios parlamentos europeos, por lo que posiblemente entren en vigor hasta octubre.

Parece haber llegado el momento de aplicar fórmulas innovadoras que apuesten por una mayor integración europea. Será difícil que Europa supere la actual crisis sin reforzar los mecanismos solidarios y de cooperación regional. El gran debate está en si la actual crisis europea se resolverá con más o menos integración. Un escenario de invariabilidad en las actuales políticas bien podría conducir a una grave crisis del euro, con impactos sustanciales en las perspectivas del propio proceso de integración. Más temprano que tarde, la recuperación del crecimiento hará necesario evaluar seriamente la compra masiva de deuda por parte del Banco Central Europeo (BCE) o la emisión de deuda europea que sustituya a las deudas nacionales, junto con compromisos creíbles de consolidación fiscal.

El legado de elevada deuda pública que esta crisis deja en Europa y en Estados Unidos de Norteamérica acompañará a esas economías por varios años. Como resultado de la crisis, las cuentas fiscales se han deteriorado de un modo inédito en esas economías. El acervo de deuda pública en las economías industrializadas pasó de 77% del PIB en 2007 a 104% en 2010. Las proyecciones indican que aún suponiendo que se produzca un gradual endurecimiento de la política fiscal, esa relación podría ascender a 126% del PIB en 2020 (Deutsche Bank, 2011). En ausencia de cambios de política, esa relación podría llegar a 150% del PIB (134% en el caso de Estados Unidos de Norteamérica).

Los desafíos fiscales y de deuda pública pueden hacer que las economías industrializadas ingresen en una década perdida. La magnitud de los citados desafíos exige no solo identificar las medidas técnicamente correctas sino también construir los consensos políticos que permitan adoptar medidas que serán costosas y cuya implementación tomará varios años. Los liderazgos políticos se ven doblemente tensionados: por una parte, por esas exigencias de mediano plazo y las presiones electorales del día a día y, por otra, por los impactos globales de sus decisiones y los efectos de éstas en las próximas elecciones. Los montos necesarios para la consolidación fiscal y la rebaja de la deuda pública son suficientemente elevados como para plantear serias dudas respecto de la posibilidad de recuperar el crecimiento en los próximos tres años o más. Si a ello se agrega las presiones fiscales que enfrentarán las economías industrializadas para financiar las futuras pensiones en un contexto de envejecimiento de la población, no parece excesivo alertar sobre el riesgo de que las economías industrializadas estén ingresando en una década perdida.

Perspectivas de las economías emergentes

Las principales economías emergentes recuperaron sus niveles de producto y de comercio previos a la crisis, si bien a mediados de 2011 muestran señales de desaceleración. Varias de ellas crecen en 2011 sobre su potencial y se enfrentan incluso a algunos riesgos de sobrecalentamiento. En el contexto de estos países, la recuperación partió en China, luego pasó a India e Indonesia y de allí se difundió al resto de Asia y el Pacífico para transmitirse finalmente al resto de economías emergentes. El alto crecimiento de los países en desarrollo de Asia tiene su origen a la vez en una demanda interna reforzada y un sector externo más dinámico. En América Latina y el Caribe, los impulsos monetarios y fiscales que apoyaron la recuperación posterior a la crisis fueron reemplazados por una recuperación del consumo y de la inversión, junto con un aumento de las exportaciones. Este incremento se ha visto impulsado por términos de intercambio favorables, particularmente para los

exportadores de productos básicos mineros. En consecuencia, los países en desarrollo representan aproximadamente tres cuartos del crecimiento de la economía mundial desde hace varios años.

La emergencia de China y el resto del Sur se asocia a la fragmentación geográfica de la producción mundial y a la gestación de nuevas cadenas globales de valor. Estas cadenas son una característica clave e incremental de la actual organización del comercio internacional, ya que pierde presencia la exportación de productos terminados, aumenta el comercio de insumos y bienes intermedios y se acentúa la especialización en etapas específicas de la producción. La gobernabilidad de estas cadenas expresa el grado de control de una o pocas empresas, tanto en relación con sus proveedores (*upstream*) como con sus compradores (*downstream*). Aunque el fenómeno de las cadenas de valor se difundió en particular en China y el resto de Asia Oriental, gradualmente se va expandiendo a todas las zonas geográficas. En América Latina y el Caribe, la creciente relevancia de las translatinas es expresión de este fenómeno.

Contribución del comercio internacional

El comercio internacional ha contribuido de manera importante a la recuperación de las economías después de la crisis económica y financiera de 2008-2009. El comercio y los mercados abiertos impidieron un empeoramiento de la crisis y transmitieron con fluidez las señales de recuperación de la demanda final. El importante aporte del comercio internacional al crecimiento del producto interno bruto se explica en parte por varios efectos que incrementan temporalmente la elasticidad del comercio con respecto al producto. También se puede destacar que el sistema de comercio internacional fue capaz de contener los excesos proteccionistas en el marco de la crisis internacional más profunda de los últimos ochenta años. Los acuerdos logrados

por el Grupo de los Veinte desde 2008 para contener las medidas proteccionistas contribuyeron a este resultado.

El comercio Sur-Sur, encabezado por China y el resto de las economías emergentes de Asia, es el principal motor de crecimiento del comercio mundial. El volumen de las exportaciones de los países en desarrollo creció 17% en 2010, comparado con el 13% de los países industrializados y el promedio mundial de 15%. Dentro de ese grupo, China registró la mayor tasa de recuperación del comercio. Las exportaciones crecieron 28% en volumen, lo que supone una impresionante reversión de la caída del 10% registrada en 2009, y casi duplica la tasa de crecimiento mundial de ese mismo año. Las importaciones de los países en desarrollo crecieron 18% en 2010, comparado con el 11% de los países industrializados. En suma, el valor de las exportaciones e importaciones de los países emergentes ya superaba sus niveles previos a la crisis hacia finales de 2010. Dichas regiones emergentes explicaron casi el 60% del crecimiento del valor de las exportaciones mundiales de 2005 a 2008 y en 2010, mientras que representaron una proporción menor de la caída en 2009. De tal forma, las economías industrializadas se están beneficiando de una demanda externa dinámica de los países en desarrollo, mientras que su demanda interna sigue debilitada.

Se espera que en 2011 la tasa de crecimiento del valor de las exportaciones de bienes de América Latina y el Caribe sea del 27%. Dicho crecimiento se vería impulsado por el alza de los precios (18%) y el incremento del volumen (9%). La proporción del aumento es similar a la tasa de variación de 2010 para las exportaciones. Esta proyección supone el mantenimiento del ritmo de crecimiento de la demanda externa para el segundo semestre del año y la estabilidad de los principales productos exportados por la región.

El lento crecimiento de los salarios compromete la recuperación

Los ingresos salariales son el principal motor de la demanda interna en los países desarrollados y en las economías de mercado emergentes. Por consiguiente, un aumento de los salarios es indispensable para que haya recuperación y crecimiento sostenible. Ahora bien, en la mayor parte de los países desarrollados hay escasas probabilidades de que un aumento de los salarios dé lugar o contribuya significativamente a la recuperación. Lo que es aún peor, además de los riesgos que conlleva un ajuste fiscal prematuro, en muchos países existe un riesgo creciente de que se acentúe la presión a la baja sobre los salarios, lo cual frenaría aún más el gasto de consumo privado. En muchos países en desarrollo y economías de mercado emergentes, especialmente en China, la recuperación ha estado impulsada por el aumento de los salarios y las transferencias sociales y una expansión concomitante de la demanda interna. Sin embargo, como los países desarrollados siguen siendo importantes destinatarios de las exportaciones, el lento crecimiento de esos mercados, junto con las presiones al alza sobre las monedas de los países en desarrollo, puede favorecer una compresión relativa de los salarios también en esos países.

Si los salarios aumentan en menor medida que la productividad, la demanda interna se incrementa más lentamente que la oferta potencial. La brecha que se abre de esa forma entre la demanda y la oferta puede colmarse temporalmente recurriendo a la demanda externa o estimulando la demanda interna mediante la expansión del crédito y el aumento de los precios de los activos. La crisis mundial ha demostrado que ninguna de esas dos soluciones es sostenible. La aplicación simultánea en muchos países de estrategias de crecimiento con base en las exportaciones se traduce en una carrera de igualación de los salarios a la baja y tiene un sesgo deflacionario. Además, si un país logra generar un superávit comercial significa que en otros países se produce un déficit comercial, con los consiguientes desequilibrios comerciales y endeudamiento externo. Por otra parte, si el crédito fácil y el alza de los precios de los

activos provocan gastos excesivos, como ocurrió en Estados Unidos de Norteamérica antes de la crisis, la burbuja necesariamente estallará en algún momento, con consecuencias graves tanto para la economía financiera como para la real. Por lo tanto, es importante que se adopten medidas para detener e invertir las tendencias insostenibles en la distribución de los ingresos.

Argumentos en favor de una política de ingresos

Dada la importancia del consumo para estimular la demanda mundial, la aplicación de políticas de ingresos en las economías más grandes podría contribuir significativamente a una expansión equilibrada, especialmente si se tiene en cuenta que la recuperación mundial sigue siendo frágil. Un elemento esencial de una política de ese tipo es el ajuste de los salarios reales en función de la productividad, de modo que el consumo interno pueda aumentar a la par que la oferta. Esto contribuiría también a evitar un aumento de los costos laborales unitarios y a mantener bajo control la principal fuente interna de inflación. De ese modo sería posible que la política monetaria no se centrara tanto en la estabilidad de los precios sino que más bien fomentara un financiamiento de bajo costo de las inversiones en capacidad productiva real, lo cual a su vez podría crear nuevas oportunidades de empleo. El mejor anclaje de las expectativas de inflación consiste en aumentar los salarios a un ritmo que corresponda aproximadamente a la tasa de crecimiento de la productividad, ajustada en función del objetivo de inflación.

Riesgos en las perspectivas de la economía mundial

El carácter desigual de la expansión de las economías nacionales y los numerosos riesgos que rodean a la actividad productiva son sintomáticos de una economía mundial que continúa luchando por alcanzar dos reequilibrios fundamentales: Primero, la demanda privada debe ocupar el lugar de la demanda pública. En este ámbito, muchas economías han realizado un avance considerable, pero las grandes

economías avanzadas siguen estando rezagadas. Segundo, las economías con grandes superávits externos deben apoyarse cada vez más en la demanda interna, y las que tienen grandes déficits deben hacer lo contrario. Este reequilibrio se encuentra apenas a mitad de camino. Las principales economías avanzadas y de mercados emergentes necesitan afianzar sus políticas para promover el reequilibrio y protegerse de los numerosos riesgos a la baja. Las políticas deben estar calibradas para reflejar un entorno mundial transformado, que incluye un menor producto potencial en muchas economías avanzadas y economías de mercados emergentes golpeadas por la crisis, una vulnerabilidad inusitada de los sectores financieros, elevados niveles de deuda y déficits públicos y mayor diferenciación del riesgo de crédito soberano entre las economías avanzadas, y una mayor fortaleza y resistencia económica en muchas economías emergentes.

Tras varios decenios de experiencia, ha quedado claro que las crisis monetarias, sobre todo en un sistema de tipos de cambio flexibles, son mucho más importantes y dañinas que las crisis reales. Mientras que el intercambio internacional de bienes y servicios está sujeto a las normas y disciplinas del sistema de comercio multilateral, la inexistencia de un sistema monetario internacional hace que cada país tenga autonomía sobre su política cambiaria, aun cuando esas políticas tengan efectos nocivos en la economía mundial al generar una sucesión de auges y crisis en las finanzas y distorsionar el comercio internacional.

Entorno Nacional

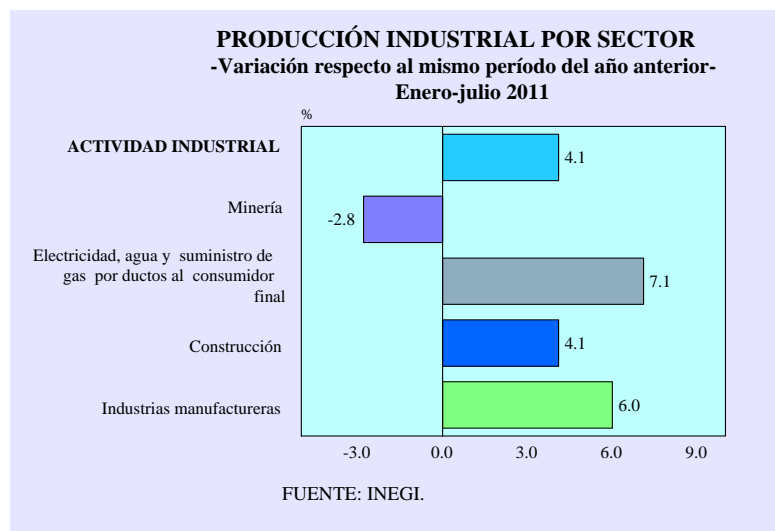
En un entorno económico internacional adverso, caracterizado por niveles de volatilidad e incertidumbre financiera que vuelven a rangos preocupantes, y que hace prever un escenario de lento crecimiento para la economía industrializada en los próximos años, las economías emergentes y en desarrollo comenzaron a ver afectadas sus expectativas de crecimiento global, por lo que deberían aumentar la cautela en su

gestión socioeconómica, vigilando la sustentabilidad de sus cuentas fiscales y externas, fortaleciendo las medidas macro prudenciales y rigiéndose por el comportamiento permanente de las principales variables económicas.

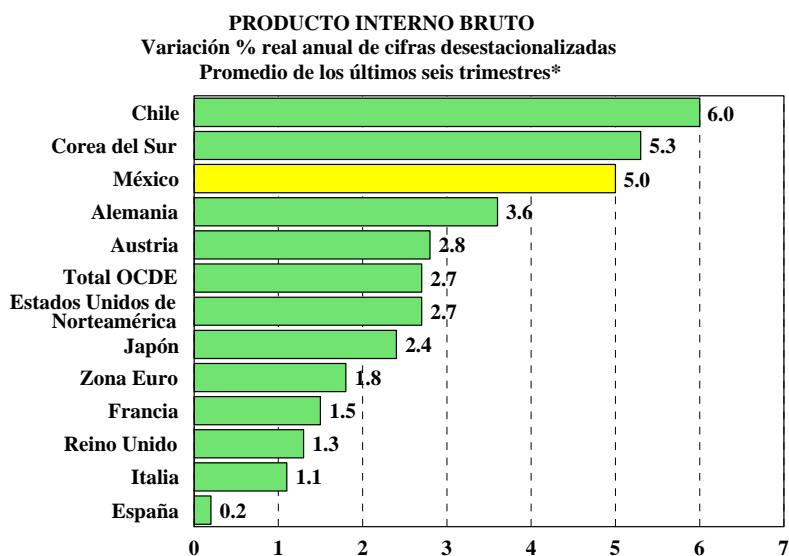
En este contexto, México cuenta con la capacidad para paliar la actual coyuntura global, gracias a las medidas de política implementadas en el país en los últimos años.

Una panorámica al escenario macroeconómico puede ayudar a ubicar al país en el marco de las condiciones actuales.

Durante el período enero-julio de 2011, la Actividad Industrial Total en México se incrementó 4.1% en términos reales con relación al mismo lapso de 2010, como consecuencia del desempeño favorable en tres de los cuatro sectores que la integran. La Electricidad, Agua y suministro de Gas por ductos al consumidor final avanzó 7.1%, las Industrias Manufactureras 6% y la Construcción en 4.1%; mientras que la Minería disminuyó 2.8% en igual período.

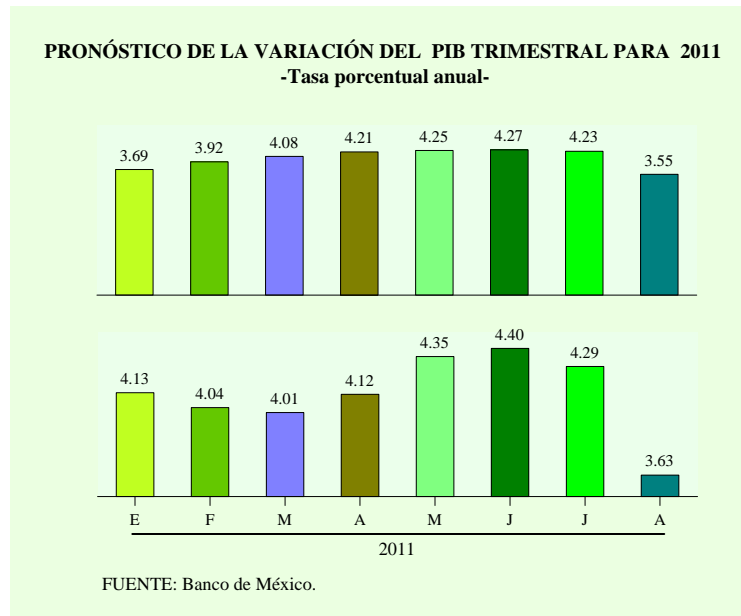


De hecho, el crecimiento económico promedio anual de los últimos seis trimestres para México fue de 5.0%, superior al reportado por la mayoría de las principales economías de la Zona del Euro, por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), así como por Estados Unidos de Norteamérica y Japón.



*Del I trimestre de 2010 al II trimestre de 2011.
FUENTE: OECD.Stat.

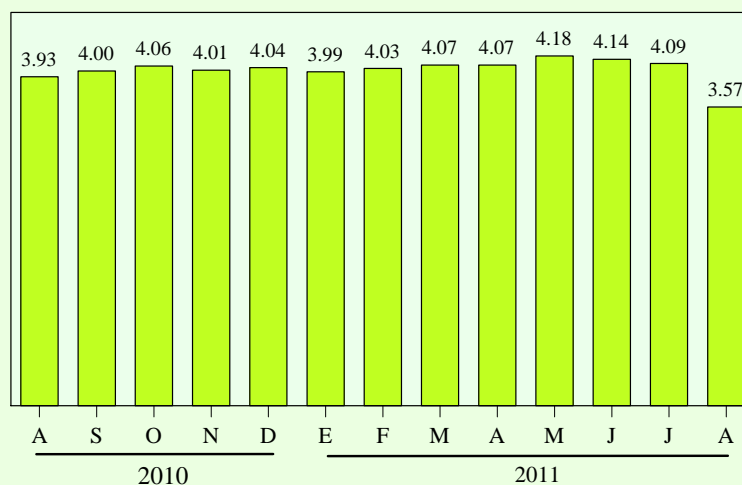
No obstante, según la *Encuesta sobre las Expectativas de los Especialistas en Economía del Sector Privado* del Banco de México, los consultores estiman que en el tercer y cuarto trimestres del año en curso se presenten variaciones a tasa anual del Producto Interno Bruto (PIB) real de 3.55 y 3.63%, respectivamente, y que en todo el año este agregado aumente en 3.81 por ciento.



Las estimaciones para 2011, en lo referente a las tasas de variación anual del consumo y de la inversión del sector privado, se ubicaron en 4.15 y 7.08%, respectivamente. Por su parte, para el consumo y la inversión pública se anticipan variaciones de 2.55 y 1.46%, en cada caso.

En lo que respecta al comportamiento de la actividad económica del país en 2012, se anticipa que el PIB muestre un avance de 3.57 por ciento.

PRONÓSTICO DE LA VARIACIÓN DEL PIB PARA 2012
-Tasa porcentual anual-



FUENTE: Banco de México.

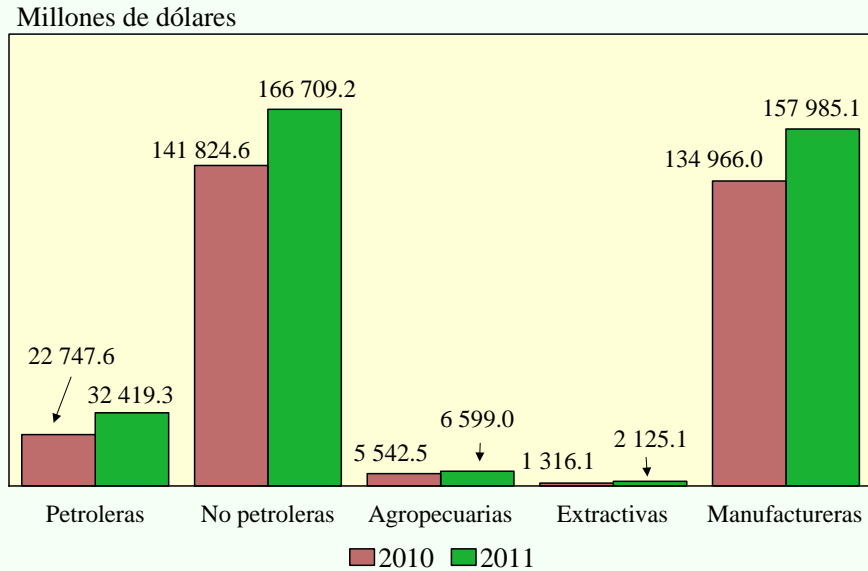
En este entorno, México, a diferencia de otras economías emergentes, sigue sin presentar signos de sobrecalentamiento, y si bien ahora se está creciendo a menores tasas, se sigue en una fase de crecimiento económico.

El otro componente importante que podría mantener un ritmo de incremento moderado es el sector exportador, que ha contribuido en forma importante al crecimiento del PIB.

Así, durante los primeros siete meses de 2011, el valor de las exportaciones totales ascendió a 199 mil 128.5 millones de dólares, lo cual representa una alza anual de 21%. En ese lapso, el valor de las exportaciones petroleras subió 42.5%, y el de las no petroleras lo hizo en 17.5 por ciento.

EXPORTACIONES TOTALES

Enero-julio
2010-2011
TOTAL 199 128.5



FUENTE: Instituto Nacional de Estadística y Geografía, Banco de México y el Servicio de Administración Tributaria.

En contraparte, durante enero-julio del presente año, el valor acumulado de las importaciones de mercancías fue de 196 mil 966.9 millones de dólares, para un aumento anual de 19.1%. Esta tasa se originó de avances de 45.1% en las importaciones petroleras y de 16.2% en las no petroleras. En ese período, las adquisiciones en el exterior de bienes de consumo registraron un crecimiento anual de 27.2% (14.5% las de bienes de consumo no petroleros), las de bienes intermedios se elevaron 17.7% (15.9% al deducir las importaciones de insumos petroleros) y las de bienes de capital en 19.5 por ciento.

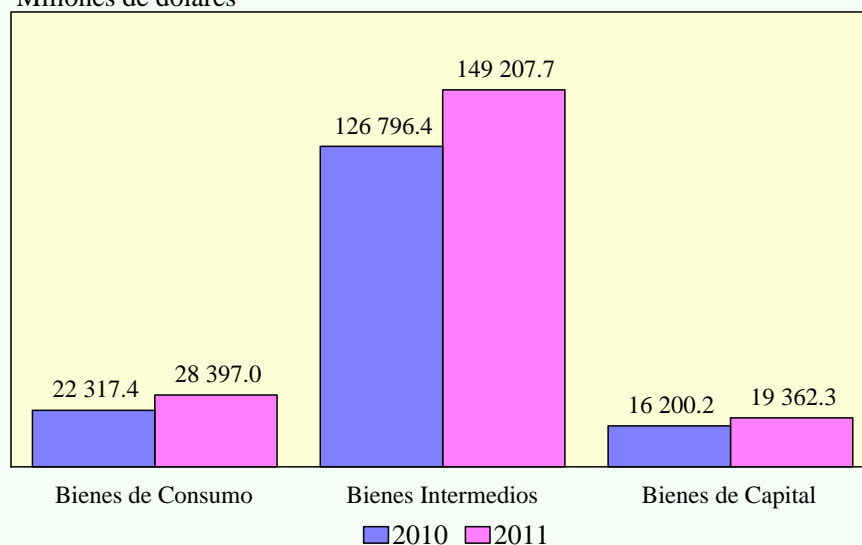
IMPORTACIONES TOTALES

Enero-julio

2010-2011

TOTAL 196 966.9

Millones de dólares



FUENTE: Instituto Nacional de Estadística y Geografía, Banco de México y el Servicio de Administración Tributaria.

En consecuencia, el saldo de la balanza comercial del país fue superavitario en 2 mil 161.5 millones de dólares, durante el período de referencia.

Finanzas Públicas

En materia de finanzas públicas, el control estricto en el ejercicio del gasto, las medidas de austeridad instrumentadas y el crecimiento económico permitieron aumentar los ingresos presupuestarios.

En este sentido, a julio de 2011, los ingresos presupuestarios del sector público fueron de 1 billón 769 mil 531.1 millones de pesos, cifra superior en 5.2% en términos reales a la registrada en el mismo período del año anterior. Como se preveía desde enero, a lo largo del año se ha incrementado la tasa de crecimiento anual de los ingresos. La evolución de los principales rubros de ingresos fue la siguiente:

- Los ingresos tributarios no petroleros ascendieron a 833 mil 991 millones de pesos y resultaron superiores en 2.7% en términos reales a los registrados en enero-julio del año anterior. En los primeros siete meses de 2011, la recaudación del Impuesto Especial sobre Producción y Servicios (IEPS) e Impuesto Sobre la Renta (ISR)-Impuesto Empresarial a Tasa Única (IETU)-Impuesto a los Depósitos en Efectivo (IDE) aumentó en 10.0 y 5.9% real, respectivamente. En contraste, el Impuesto al Valor Agregado (IVA) disminuyó en 1.0% real debido al incremento en las devoluciones de este tributo y a que al inicio de 2010 se registraron ingresos elevados por los pagos de impuestos que se adelantaron a diciembre de 2009 debido a la reforma fiscal que entraba en vigor en 2010.

- Los ingresos petroleros (que comprenden los ingresos propios de Pemex, el IEPS de gasolinas y diesel, los derechos sobre hidrocarburos y el impuesto a los rendimientos petroleros) ascendieron a 589 mil 464 millones de pesos y resultaron mayores en 10.5% en términos reales a los del mismo período de 2010. Este resultado se explica principalmente por el mayor precio de exportación de la mezcla mexicana de petróleo (96.8 d/b), comparado con 70.6 d/b durante el mismo período del año anterior, el cual fue compensado parcialmente por la apreciación real del tipo de cambio de 8.8% que se registró con relación a igual lapso del año anterior, el mayor valor de las importaciones de petrolíferos por 41.0% real, una menor plataforma de producción por 1.0% y la recuperación de recursos del Fondo de Estabilización para la Inversión en Infraestructura de Pemex (FEIPEMEX) en febrero de 2010 por 20 mil millones de pesos.

- Los ingresos de las entidades de control presupuestario directo distintas de Pemex ascendieron a 282 mil 433.2 millones de pesos, lo que representó un incremento de 7.0% real respecto al mismo período del año anterior. Esto se

explica principalmente por mayores ventas de energía y mayores cuotas a la seguridad social.

- Los ingresos no tributarios no petroleros fueron de 63 mil 643 millones de pesos, monto inferior en términos reales en 12.3% al registrado en el mismo período del año anterior debido a los elevados ingresos no recurrentes que se observaron en enero-julio de 2010.

Política monetaria

Durante 2011, la política monetaria ha cumplido eficazmente sus objetivos, coadyuvando al crecimiento económico, al proveer moneda nacional, procurar la estabilidad de precios, promover el sano desarrollo del sistema financiero y propiciar el buen funcionamiento de los sistemas de pagos. Asimismo, se ha mantenido en convergencia con la política fiscal, todo ello con el propósito de avanzar en una política económica prudente que permita apuntalar las medidas contracíclicas y macroprudenciales que han permitido aminorar los choques externos.

Inflación

La inflación general, en lo que va de 2011, se ha situado dentro del intervalo de variabilidad de más/menos un punto porcentual entorno a la meta de 3%. Además, la inflación subyacente –indicador que refleja en mayor grado la tendencia de mediano plazo de la inflación general– también se ha mantenido en niveles cercanos a 3%. Al respecto, es conveniente enfatizar que las variaciones anuales del subíndice subyacente de los servicios, que es el que mejor refleja los factores internos que afectan a la inflación, han registrado mínimos históricos al aproximarse a niveles de 2 por ciento.

No obstante, la trayectoria futura de la inflación puede verse afectada por la materialización de diversos riesgos, entre los cuales destacan tres:

1. La inestabilidad de los mercados financieros internacionales podría repercutir en niveles altos de volatilidad del tipo de cambio, lo cual podría tener un impacto en los precios de las mercancías.
2. Las cotizaciones de los productos agropecuarios usualmente exhiben un alto grado de volatilidad, por lo que no puede descartarse que ocurra un repunte de éstas durante los próximos meses.
3. Una revisión a la baja mayor a la prevista en las tasas de crecimiento de la economía estadounidense, y consecuentemente en las correspondientes a la economía nacional, podrían traducirse en menores presiones inflacionarias, lo que tendría un mayor impacto en el sector servicios.

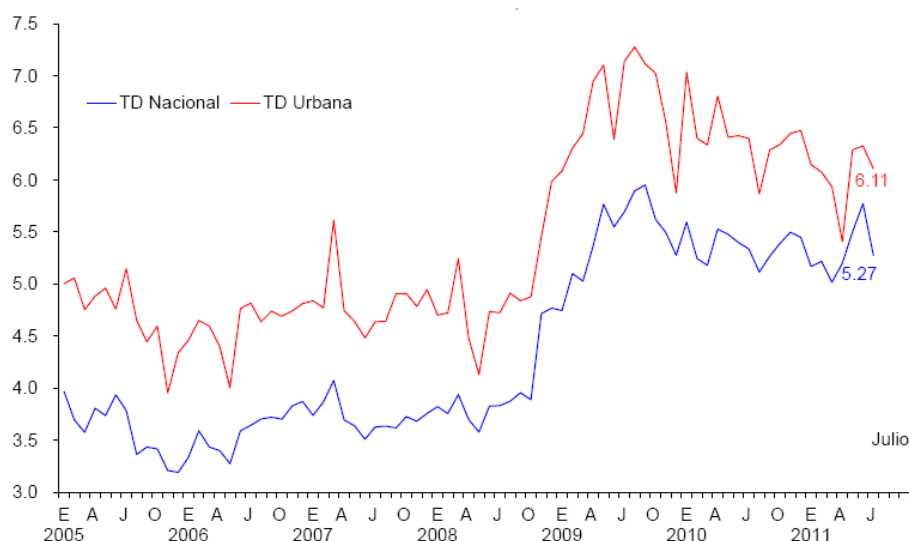
En síntesis, se considera que el balance de riesgos sobre las trayectorias futuras de las tasas de crecimiento de la actividad económica, así como de la inflación, se han modificado. Por una parte, han aumentado los riesgos que podrían afectar adversamente el desempeño de la actividad económica. Por otra, han disminuido los riesgos que incidirían al alza sobre la inflación.

Mercado laboral

El análisis del mercado laboral sugiere que continúa observándose una ausencia de presiones sobre los precios derivada del uso del factor trabajo. En particular, si bien el empleo formal ha continuado aumentando, la mayoría de los indicadores de dicho mercado sugieren que aún se observan condiciones de holgura. En efecto, las tasas de desempleo (julio) y de ocupación en el sector informal (segundo trimestre) se mantuvieron en niveles elevados (Gráfica: *Tasa de Desocupación*). Por su parte, la

tasa de subocupación mostró en julio un aumento. En adición a lo anterior, la duración del desempleo permanece elevada. En promedio, los desempleados actualmente tardan más en encontrar un nuevo empleo, en comparación con lo observado antes de la crisis. Así, la holgura en el mercado laboral ha seguido contribuyendo a que los aumentos salariales continúen siendo moderados.

TASA DE DESOCUPACIÓN -Por ciento, a. e.-



a. e. Cifras ajustadas estacionalmente.

FUENTE: Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, INEGI.

Propuesta de Programa Económico 2012

El 8 de septiembre de 2011, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) entregó al Congreso de la Unión la Propuesta de Programa Económico 2012, el cual incluye: los Criterios Generales de Política Económica, la Iniciativa de Ley de Ingresos, y el Proyecto de Presupuesto de Egresos de la Federación para el ejercicio fiscal de 2012.

Los Criterios Generales de Política Económica para 2012 marcan la pauta para la formulación de la Iniciativa de Ley de Ingresos que deberá aprobar el Senado de la República y el Proyecto de Presupuesto de Egresos de la Federación que aprobará la Cámara de Diputados antes del 31 diciembre de 2011.

En la evaluación, se reconoce que la economía mexicana experimentó un fuerte proceso de recuperación durante 2010, de manera que en la primera mitad de 2011 se transitó de un proceso de recuperación a uno de expansión, y se prevé que este proceso continúe durante el resto de este año y en 2012. Este comportamiento favorable, que es significativamente superior al de nuestro principal socio comercial, estuvo sustentado en una respuesta decidida de política junto con la ausencia de desequilibrios externos, fiscales o financieros.

Sin embargo, el balance de riesgos en el entorno internacional se ha deteriorado. Así, hace un año existían dudas sobre si los ajustes fiscales en varios países de Europa serían suficientes para disipar la incertidumbre sobre su sostenibilidad fiscal. Asimismo, la desaceleración que se preveía en la economía estadounidense ha sido mayor a lo previsto y tampoco se ha establecido un programa de ajuste que garantice la sostenibilidad fiscal de ese país en el mediano plazo. Finalmente, los problemas mencionados se tradujeron en diversos episodios de volatilidad en los mercados financieros internacionales a lo largo del año, acentuándose a partir del mes de agosto 2011.

En un contexto de expansión económica, pero en el que imperan elementos de incertidumbre en el entorno internacional, se ha continuado con acciones para fortalecer a la economía del país. Primero, las reformas fiscales aprobadas en 2007 y 2009 junto con un déficit moderado han permitido seguir una política contracíclica en un contexto de sostenibilidad de las finanzas públicas. Segundo, las reservas internacionales se han incrementado a máximos históricos con objeto de evitar

problemas de financiamiento de las cuentas externas. Tercero, se ha incrementado la duración de la deuda interna y se han prefinanciado las amortizaciones de deuda externa para el resto de 2011 y 2012. Cuarto, se ha dado un seguimiento puntual a la estabilidad financiera del país a través de, entre otras instancias, el Consejo de Estabilidad del Sistema Financiero. Por último, se ha continuado con el desarrollo e implementación de la agenda de cambios estructurales, entre los que destaca recientemente la aprobación de la Reforma a la Ley Federal de Competencia.

Consistente con lo anterior, el Paquete Económico para 2012 es una propuesta responsable que contribuye a un mayor desarrollo. Primero, se mantiene un impulso contracíclico a través de un déficit moderado. Segundo, preserva las modificaciones tributarias que se aprobaron en 2009 y cuyo efecto era hacer frente a la drástica caída en la plataforma de producción de petróleo. Tercero, se observan asignaciones adecuadas de gasto a los diferentes programas prioritarios.

Como ya se señaló, la economía mexicana ha continuado creciendo a pesar de un entorno internacional débil. Sin embargo, se han incrementado los riesgos en este entorno, lo cual implica que es necesario persistir con acciones en dos frentes: continuar con el fortalecimiento de las finanzas públicas y del sistema financiero para evitar los problemas que hoy en día aquejan a los principales países industriales, y seguir con acciones que lleven a una mayor competitividad de la economía mexicana. Ésta es la única forma de garantizar un crecimiento sostenido más elevado, que lleve a una generación de empleos más fuerte así como a menores niveles de pobreza.

Marco Macroeconómico, 2011-2012

MARCO MACROECONÓMICO, 2011-2012 (Estimado)

	2011	2012
Producto Interno Bruto		
Crecimiento % real	4.0	3.5
Nominal (miles de millones de pesos)	14 151.6	15 164.9
Deflactor del PIB	4.0	3.5
Inflación		
Dic./ dic.	3.0	3.0
Tipo de cambio nominal		
Promedio	11.9	12.2
Tasa de interés (Cetes a 28 días)		
Nominal fin de período, %	4.5	4.8
Nominal promedio, %	4.3	4.6
Real acumulada %	1.4	1.6
Cuenta Corriente		
Millones de dólares	-11 156.8	-17 519.5
% del PIB	-0.9	-1.4
Variables de apoyo:		
Balance fiscal		
Con inversión de Pemex (% del PIB)	-2.5	-2.2
Sin inversión de Pemex (% del PIB)	-0.5	-0.2
PIB de los Estados Unidos de Norteamérica (Var. Anual)		
Crecimiento porcentual real	1.6	2.1
Producción Industrial de los Estados Unidos de Norteamérica		
Crecimiento porcentual real	3.3	2.7
Inflación de los Estados Unidos de Norteamérica		
Promedio	3.0	2.2
Tasa de interés internacional		
Libor 3 meses (promedio)	0.8	0.9
Petróleo (canasta mexicana)		
Precio promedio (dls. / barril)	89.7	84.9
Plataforma de exportación promedio (mbd)	1 274	1 167
Plataforma de producción crudo (mbd)	2 593	2 550

FUENTE: SHCP.

Cabe puntualizar que el entorno macroeconómico previsto para 2012 está sujeto a riesgos que podrían alterar las trayectorias estimadas. Dentro de los riesgos negativos destacan los siguientes:

- Crecimiento económico mundial y de los Estados Unidos de Norteamérica menores que lo anticipado. En los meses recientes se han deteriorado las perspectivas para la economía estadounidense y esta situación puede persistir por varios factores. En particular, los mercados de vivienda y el laboral aún

presentan una debilidad importante y si bien se espera una recuperación gradual en ambos, ésta puede ser más lenta de lo esperado. Asimismo, es incierto el grado de ajuste fiscal que tendrá lugar en los Estados Unidos de Norteamérica durante 2012, así como el efecto final de los problemas fiscales en ese país sobre la confianza de consumidores y productores.

- Elevada volatilidad en los mercados financieros internacionales. La fragilidad de las finanzas públicas y de los sistemas financieros en algunos países industriales, principalmente en Europa, y el debilitamiento de la expansión económica mundial han llevado a episodios de alta volatilidad en los mercados financieros que pueden repetirse, lo que podría impactar la confianza y el acceso al financiamiento para las empresas y los consumidores.
- Tensión geopolítica en algunos países del Norte de África y de Oriente Medio. La situación de inestabilidad en esa región podría volver a agravarse, lo que puede ocasionar repuntes en las cotizaciones internacionales del petróleo y de otras materias primas.

No obstante, las acciones y las reformas estructurales en materia económica que se han llevado a cabo en el país en los años recientes se traducen directamente en mayores niveles de capital físico y humano o bien tienden a elevar la competitividad de la economía y el dinamismo de la demanda interna. Es decir, se ha trabajado para forjar factores positivos que pueden potenciar un mayor crecimiento económico que el que cabría esperar dado el entorno internacional.

Estimación de las Finanzas Públicas 2011-2012

Para 2012 se propone un déficit presupuestario en la Iniciativa de la Ley de Ingresos y el Proyecto de Presupuesto de Egresos de la Federación equivalente a 0.2% del PIB sin considerar la inversión de Pemex, con base en lo que contempla el artículo 17 de

la Ley Federal de Presupuesto y Responsabilidad Hacendaria (LFPRH).¹ Este nivel refleja el retiro gradual del estímulo contracíclico implementado en 2010 y es coherente con la estrategia multianual planteada en los Criterios Generales de Política Económica para los ejercicios fiscales de 2010 y 2011 (CGPE2010 y CGPE2011). En ambos documentos se establecía que el déficit público sin inversión de Pemex se reduciría en 0.3 puntos porcentuales del PIB con respecto al déficit de 2011, el cual fue de 0.5% del PIB en lo aprobado por el Congreso de la Unión. Asimismo, es congruente con una evolución ordenada de la deuda pública y la sostenibilidad de las finanzas públicas. Por su parte, la inversión de Pemex se mantiene constante como proporción del PIB en el nivel aprobado para 2011 de 2.0 por ciento.

Para el ejercicio fiscal de 2012, se estima obtener un total de 3 billones 647 mil 907.1 millones de pesos (mdp) por concepto de ingresos presupuestarios. De este total, 2 billones 303 mil 346.6 mdp corresponderán a ingresos del Gobierno Federal; 978 mil 629.6 mdp a ingresos de organismos y empresas, y 365 mil 930.9 mdp a ingresos derivados de financiamientos. Congruente con estos ingresos, se estima que la recaudación federal participable se ubicará en 1 billón 974 mil 407.2 mdp.

Para 2012, se estima que los ingresos totales del sector público, sin incluir los derivados de financiamientos, alcanzarán un incremento real de 10.5% respecto del nivel observado en 2006. Lo anterior, a pesar de que los ingresos derivados de la actividad petrolera mostrarán un ligero incremento de apenas 1.6% en términos reales y los ingresos no tributarios disminuirán en 29.4% real.

El crecimiento real del conjunto de los ingresos del sector público tiene como sustento principal la evolución de la recaudación procedente de los ingresos tributarios no petroleros. En efecto, se estima que en 2012 su recaudación aumentará en 21.9% real,

¹ El artículo 17 de la LFPRH, señala que “circunstancialmente, y debido a las condiciones económicas y sociales que priven en el país, las iniciativas de Ley de Ingresos y de Presupuesto de Egresos podrán prever un déficit presupuestario”.

respecto a los ingresos de 2006. El anterior incremento lo está generando el crecimiento real de la recaudación del sistema del Impuesto Sobre la Renta (ISR), del Impuesto al Valor Agregado (IVA) y del Impuesto Especial sobre Productos y Servicios (IEPS), de 35.8, 11.6 y 49.1%, respectivamente, en relación con la recaudación de 2006. A su vez, esta favorable evolución se explica, básicamente, por las reformas fiscales introducidas en este período y por el esfuerzo de la administración tributaria para combatir la elusión y evasión fiscales, así como para facilitar el cumplimiento adecuado de las obligaciones fiscales. Los ingresos de organismos y empresas se incrementarán en 11.7% real respecto a 2006.

Dicho de otra manera, se estima que en 2012 los ingresos del sector público serán mayores en 311.4 miles de mdp respecto a los obtenidos en 2006, ambas cifras medidas en pesos de 2012. Este aumento está sustentado en la evolución de los ingresos tributarios no petroleros, que se estima serán superiores en 267 miles de mdp a los alcanzados en 2006, también medidos en pesos constantes de 2012.

En los últimos seis años, la política fiscal se ha enfocado al fortalecimiento de las finanzas públicas a través de reformas que han ampliado la base gravable, así como el universo de contribuyentes que aportan recursos de manera proporcional y equitativa al financiamiento del gasto público. A su vez, esto ha permitido que la política tributaria en torno a Pemex se haya concentrado en la desgravación gradual de la actividad petrolera con el objetivo de preservar esta fuente de ingresos públicos. Así, cada año, esta desgravación gradual ha significado recursos adicionales para el organismo: sólo para el ejercicio fiscal de 2010, se calcula que Pemex se ahorró el pago de 179 mil mdp (1.4 % del PIB), respecto a lo que hubiera pagado en ese mismo año bajo el régimen fiscal vigente en 2005.

Así, durante la presente Administración, el fortalecimiento de las finanzas públicas ha sido un elemento fundamental para apoyar el crecimiento de la economía, la generación de fuentes de empleo y el abatimiento de la pobreza.

ESTIMACIÓN DE LAS FINANZAS PÚBLICAS PARA 2011-2012

	Mill. de pesos corrientes		% del PIB		Crec. real
	2011	2012	2011	2012	
Balance económico	-356 514.0	-337 944.5	-2.5	-2.2	-8.4
Balance económico sin inversión de Pemex	-70 176.0	-36 689.5	-0.5	-0.2	-49.5
Balance no presupuestario	0.0	0.0	0.0	0.0	n.s
Balance presupuestario	-356 514.0	-337 944.5	-2.5	-2.2	-8.4
Ingreso presupuestarios	3 075 666.7	3 281 976.2	21.7	21.6	3.1
Petroleros	1 048 525.2	1 147 831.3	7.4	7.6	5.8
Gobierno Federal	666 842.2	736 759.5	4.7	4.9	6.7
Pemex	381 683.0	411 071.8	2.7	2.7	4.1
No petroleros	2 027 141.5	2 134 144.9	14.3	14.1	1.7
Gobierno Federal	1 499 639.4	1 566 587.1	10.6	10.3	0.9
Tributarios	1 402 390.4	1 488 328.7	9.9	9.8	2.5
No tributarios	97 249.0	78 258.4	0.7	0.5	-22.2
Organismos y empresas	527 502.1	567 557.8	3.7	3.7	4.0
Gasto neto pagado	3 432 180.7	3 619 920.7	24.3	23.9	1.9
Programable pagado	2 644 686.7	2 772 229.7	18.7	18.3	1.3
Diferimiento de pagos	-27 040.0	-27 986.4	-0.2	-0.2	0.0
Programable devengado	2 671 726.7	2 800 216.1	18.9	18.5	1.3
No programable	787 494.0	847 691.0	5.6	5.6	4.0
Costo financiero	291 636.7	321 695.8	2.1	2.1	6.6
Participaciones	474 225.3	503 606.0	3.4	3.3	2.6
Adefas	21 632.0	22 389.2	0.2	0.2	0.0
Costo financiero del sector público*	292 136.7	322 195.8	2.1	2.1	6.6
Superávit económico primario	-64 377.3	-15 748.7	-0.5	-0.1	-76.4

* Incluye el costo financiero de la deuda pública presupuestaria y de las entidades bajo control presupuestario indirecto.
FUENTE: SHCP.

Resultados y tendencias de las principales variables macroeconómicas

A continuación se presentan los principales eventos en materia económica y la trayectoria de las principales variables macroeconómicas durante el período enero-septiembre de 2011, de acuerdo con la información disponible. Asimismo, se presenta el Paquete Económico para 2012, el cual contiene: los Criterios Generales de Política Económica (CGP), la Iniciativa de Ley de Ingresos y el Anteproyecto de Presupuesto de Egresos de la Federación; así como los anuncios y medidas de política económica instrumentadas por el Gobierno Federal, en materia de crecimiento económico, apoyo a sectores productivos, política fiscal y monetaria; así como diversos artículos que analizan, entre otros temas, la crisis financiera mundial,

perspectivas de la economía mundial, tendencias económicas y comerciales nacionales e internacionales, alimentación, mercados bursátiles en México y el mundo, inversión extranjera directa, comercio, balanza de pagos, turismo, remesas, migración, industria automotriz, petróleo, precios, empleo y desempleo, población, mercado laboral, y la evolución reciente de las economías industrializadas, emergentes y en desarrollo.

Actividad económica

- El Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) informó que, durante los primeros siete meses del año, la Actividad Industrial se incrementó 4.1% en términos reales con relación al mismo lapso de 2010, como consecuencia del desempeño favorable observado en tres de los cuatro sectores que la integran. La Electricidad, Agua y suministro de Gas por ductos al consumidor final avanzó 7.1%, las Industrias Manufactureras 6% y la Construcción en 4.1%; mientras que la Minería disminuyó 2.8% en igual período.
- En junio de 2011, el Indicador Coincidente se posicionó en la fase expansiva al registrar un valor de 100.9 puntos, lo que equivale a un incremento respecto a mayo pasado. Asimismo, el Indicador Adelantado se localizó en la fase de desaceleración al observar un valor de 101.0 puntos y una disminución de 0.06 puntos respecto al mes anterior.

Finanzas Públicas

- La Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) informó que a julio de 2011, el balance público registró un déficit de 164 mil 276.9 millones de pesos. Por su parte, el balance primario presenta un déficit de 12 mil 458 millones de pesos. Si se excluye la inversión de Petróleos Mexicanos (Pemex), el balance público presenta un déficit de 57 mil 612.6 millones de pesos.

- Por su parte, los ingresos presupuestarios del sector público fueron de 1 billón 769 mil 531.1 millones de pesos, cifra superior en 5.2% en términos reales a la registrada en el mismo período del año anterior. Como se preveía desde enero, a lo largo del año se ha incrementado la tasa de crecimiento anual de los ingresos.
- Durante los primeros siete meses del año, el gasto neto presupuestario del sector público ascendió a 1 billón 944 mil 385.4 millones de pesos, monto superior en 5.0% en términos reales al observado en el mismo período de 2010.
- El gasto programable pagado sumó 1 billón 493 mil 938.7 millones de pesos, nivel superior en 5.9% en términos reales al del mismo período del año anterior. Al interior de este rubro sobresalen los recursos que se canalizaron para urbanización, vivienda y desarrollo regional; seguridad social; salud y educación.
- Los recursos transferidos a las entidades federativas y municipios a través de participaciones, aportaciones federales, convenios de descentralización y reasignación aumentaron 6.4% real. Las participaciones aumentaron 4.5% en términos reales debido a la mayor recaudación federal participable, mientras que el resto de los recursos que se canalizaron a los gobiernos de las entidades federativas y de los municipios aumentaron 7.8% real anual.
- El costo financiero del sector público se ubicó en 147 mil 617.5 millones de pesos, nivel 0.6% inferior en términos reales al registrado en el mismo período del año previo.

Deuda interna y externa

- El saldo de la deuda interna neta del Gobierno Federal, al cierre de julio, fue de 2 billones 978 mil 936.9 millones de pesos, monto superior en 170 mil 16.7 millones de pesos al registrado al cierre de diciembre de 2010.
- El saldo de la deuda externa neta del Gobierno Federal en julio fue de 57 mil 743 millones de dólares, cifra superior en 5 mil 504 millones de dólares a la observada al cierre de 2010.
- En lo que corresponde al saldo de la deuda interna neta del Sector Público Federal (Gobierno Federal, organismos y empresas y la banca de desarrollo), al cierre de julio se ubicó en 3 billones 101 mil 278.1 millones de pesos, lo que significa un incremento de 180 mil 929.8 millones de pesos respecto del saldo registrado al cierre de 2010.
- Por su parte, el saldo de la deuda externa neta del Sector Público Federal fue de 110 mil 57.9 millones de dólares, monto superior en 5 mil 378.8 millones de dólares al registrado a finales de 2010.

Inversión

- La Inversión Fija Bruta registró un aumento de 8.6% durante el primer semestre de este año con relación al mismo lapso de 2010. Los resultados por componentes son los siguientes: los gastos en maquinaria y equipo total avanzaron 19% (los de origen nacional 18.7% y los importados 19.1%), y en la construcción se incrementaron 2.7% en igual período.

Precios

- Durante agosto de 2011, el Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC) registró un aumento de 0.16% con respecto al mes inmediato anterior. Con ello, durante el período enero-agosto del presente año, la inflación fue de 0.94%. Asimismo, en el lapso interanual de agosto de 2010 a agosto de 2011, la inflación fue de 3.42 por ciento.

Sistema de Ahorro para el Retiro

- La Comisión Nacional del Sistema de Ahorro para el Retiro (Consar) informó que, al cierre de agosto del año en curso, las cuentas individuales de los afiliados a las Administradoras de Fondos para el Retiro (Afores) sumaron 42 millones 243 mil 467, lo que representó un aumento de 0.12% con relación al mes inmediato anterior y de 2.44% con respecto a diciembre de 2010.
- Asimismo, la Consar informó que, al cierre de agosto pasado, el rendimiento bruto nominal promedio total de la Siefore Básica 1 fue de 9.85% con respecto al de hace 36 meses; mientras que la Siefore Básica 2 otorgó un rendimiento de 10.07%; la Siefore Básica 3, 10.82%; la Siefore Básica 4, 11.37%; y la Siefore Básica 5, uno de 11.80 por ciento.
- Al cierre de agosto de 2011, el saldo de los recursos del Sistema de Ahorro para el Retiro, que incluye: Retiro, Cesantía en edad avanzada, y Vejez de trabajadores cotizantes al Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) y al Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE); y los Fondos de Retiro del SAR 92 de los trabajadores cotizantes al IMSS y los recursos del SAR ISSSTE, registrados en las Administradoras de Fondos para el Retiro (Afores), fue de 2 billones 341 mil 59.7 millones de pesos, lo que significó un

incremento de 1.24% con relación al mes inmediato anterior y de 8.96% respecto a diciembre de 2010.

Tasas de interés

- Durante las primeras tres subastas de septiembre de 2011, la tasa de rendimiento de los Cetes a 28 días de vencimiento registró un promedio de 4.23%, porcentaje mayor en 17 centésimas de punto porcentual respecto al mes inmediato anterior (4.06%), y menor en siete centésimas de punto porcentual con relación al observado en diciembre de 2010 (4.30%). Asimismo, en el plazo a 91 días, los Cetes reportaron un rédito promedio de 4.25%, cifra superior en una centésimas de punto porcentual respecto a agosto pasado (4.24%) e inferior en 28 centésimas de punto con relación a diciembre de 2010 (4.53%).

Mercado bursátil

- Al 19 de septiembre del presente año, el Índice de Precios y Cotizaciones (IPyC) de la Bolsa Mexicana de Valores (BMV) se ubicó en 35 mil 76.96 unidades, lo que representó una pérdida nominal de 9.01% con relación al 31 de diciembre de 2010 (38 mil 550.79 unidades).

Petróleo

- Petróleos Mexicanos (Pemex) informó que durante el período enero-julio de 2011, el precio promedio de la mezcla de petróleo crudo de exportación fue de 100.03 dólares por barril (d/b), lo que significó un aumento de 42.11%, con relación a igual lapso de 2010 (70.39 d/b).
- Durante el período enero-julio de 2011, se obtuvieron ingresos por 28 mil 333 millones de dólares por concepto de exportación de petróleo crudo mexicano en

sus tres tipos, monto que significó un aumento de 45.49% respecto al mismo lapso de 2010 (19 mil 474 millones de dólares). Del tipo Maya se reportaron ingresos por 21 mil 285 millones de dólares (75.12%), del tipo Olmeca se obtuvieron 4 mil 808 millones de dólares (16.97%) y del tipo Istmo se percibió un ingreso de 2 mil 240 millones de dólares (7.91%).

- De conformidad con cifras preliminares, el precio promedio de la mezcla mexicana de exportación en los primeros 19 días de septiembre de 2011 fue de 102.17 d/b, cotización 4.14% superior a la observada en agosto pasado (98.11 d/b), superior en 25.42% con respecto a diciembre anterior (81.46 d/b) y 45.40% más si se le compara con el promedio de septiembre de 2010 (70.27 d/b).

Remesas

- Durante el período enero-julio del presente año, las remesas del exterior de los residentes mexicanos en el extranjero sumaron 13 mil 60.24 millones de dólares, monto 4.23% superior al registrado en el mismo período de 2010 (12 mil 529.85 millones de dólares).

Turismo

- El Banco de México (Banxico) y la Secretaría de Turismo (Sectur) informaron que, con base en la Cuenta de Viajeros Internacionales, que sustenta los Resultados Acumulados de la Actividad Turística, durante los primeros siete meses de 2011, la balanza turística de México reportó un saldo de 2 mil 804 millones 725 mil 690 dólares, cantidad 17.13% menor con respecto al mismo período del año anterior.

Reservas internacionales

- Al 15 de septiembre de 2011, Banxico informó que las reservas internacionales sumaron un saldo histórico de 136 mil 76 millones de dólares, cifra 0.59% menor con respecto al cierre de agosto pasado, y 19.79% mayor con relación a diciembre de 2010.

Tipo de cambio

- La cotización promedio del peso interbancario a 48 horas frente al dólar del 1° al 19 de septiembre pasado, fue de 12.6838 pesos por dólar, lo que representó una depreciación de 3.62% con relación a agosto pasado, de 2.32% con relación a diciembre anterior, y una apreciación de 0.96% si se le compara con el promedio de la cotización en septiembre del año anterior.

Comercio exterior

- En julio de 2011, la balanza comercial presentó un déficit de 1 mil 178.8 millones de dólares, el cual se compara con el superávit de 107.9 millones de dólares observado en el mes anterior. Tal evolución fue producto de un aumento del déficit de productos no petroleros, que pasó de 881 millones de dólares en junio a uno de 1 mil 897 millones de dólares en julio, y de una disminución del superávit de productos petroleros, de 989 a 718 millones de dólares, en la misma comparación. Con el resultado de julio, en los primeros siete meses de 2011, el saldo de la balanza comercial del país fue superavitario en 2 mil 161.5 millones de dólares.

Empleo

- La información del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) señala que en agosto de 2011 el total de asalariados cotizantes permanentes inscritos en ese Instituto ascendió a 14 millones 599 mil 142 trabajadores, cifra mayor a la de agosto del año anterior en 4.8%, es decir, en 664 mil 882 cotizantes. En comparación con diciembre de 2010 también se observa un crecimiento de la población cotizante de 3.6%; lo que significó la incorporación de 509 mil 554 trabajadores más.
- La ocupación en los establecimientos manufactureros del Programa de la Industria Manufacturera, Maquiladora y de Servicios de Exportación (IMMEX), fue de 1 millón 861 mil 292 trabajadores, lo que significó una alza anual de 5.6% durante el sexto mes de 2011. Dicho personal laboró en 5 mil 84 establecimientos a nivel nacional inscritos en este programa.
- El Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) informó sobre los principales resultados del sector manufacturero en México durante junio de 2011, con base en la Encuesta Mensual de la Industria Manufacturera (EMIM). El personal ocupado en la industria manufacturera se incrementó 2.8% en junio de este año respecto al nivel del sexto mes de 2010. Por tipo de contratación, los obreros presentaron una alza de 3.0% y los empleados que realizan labores administrativas avanzaron 2.3% a tasa anual durante el mes de referencia.
- Con las cifras de la estadística básica que mensualmente recaba el INEGI de las empresas constructoras que conforman el directorio de los Censos Económicos 2009, a continuación se presenta el informe publicado por ese Instituto con los resultados para el mes de junio de 2011.

La Encuesta Nacional de Empresas Constructoras reportó que el personal ocupado creció 3.5% a tasa anual en el mes de referencia: el personal dependiente de la razón social o contratado directamente por la empresa se incrementó 2.7% (el número de obreros aumentó 3%, el de empleados 1.2%, y el grupo de otros –que incluye a propietarios, familiares y otros trabajadores no remunerados– 9.8%), y el personal no dependiente avanzó 7.9 por ciento.

- La información de la Encuesta Mensual sobre Establecimientos Comerciales (EMEC) que levanta el INEGI en 37 áreas urbanas del país, correspondiente al mes de julio de 2011, permite observar que personal ocupado en establecimientos comerciales con ventas al por mayor creció 1.1% con respecto al nivel reportado en julio de 2010; asimismo, los establecimientos con ventas al por menor presentaron un incremento de 3.6%, durante el mismo lapso.
- Los resultados de las Encuesta Mensual de Servicios (EMS), que mensualmente publica el INEGI, permiten conocer los indicadores económicos para nueve sectores de actividad económica relacionados con los servicios privados no financieros a nivel nacional; entre estos indicadores sobresale el de personal ocupado. Con base en cifras desestacionalizadas, el Índice de Personal Ocupado (IPO) en los Servicios Privados no Financieros avanzó 0.37% durante julio de 2011 respecto al mes inmediato anterior.
- A nivel nacional, la tasa de desocupación (TD) fue de 5.79% de la PEA en agosto de 2011, porcentaje superior al que se presentó en el mismo mes de 2010, cuando se situó en 5.44 por ciento.

Los datos desestacionalizados muestran que en el octavo mes de 2011 la TD alcanzó 5.44% de la PEA, nivel superior al del mes previo (5.28%).

En particular, al considerar solamente el conjunto de 32 principales áreas urbanas del país, la desocupación en este ámbito significó 6.46% de la PEA en el mes en cuestión, tasa mayor en 0.30 puntos a la observada en el octavo mes de 2010. Con base en cifras desestacionalizadas, la TD creció 0.06 puntos porcentuales con relación a la de julio pasado.

Salarios

- En agosto de 2011, el salario mínimo general promedio evidenció, en términos reales, una recuperación de 2.5%, con respecto a diciembre de 2011. Como se aprecia en la siguiente gráfica, el Índice Nacional de Precios al Consumidor para familias con ingresos de hasta un salario mínimo (INPC Estrato 1) acumuló un incremento de 1.6% durante el mismo lapso.
- En agosto de 2011, el salario que en promedio cotizaron los trabajadores permanentes inscritos en el Instituto Mexicano de Seguro Social (IMSS) ascendió a 248.10 pesos diarios. Al comparar esta cantidad con la reportada un año antes se observó un crecimiento, en términos reales, de 0.7%. De igual forma, con respecto a diciembre anterior su incremento real fue de 4.1 por ciento.
- Con base en la Encuesta Mensual sobre Establecimientos Comerciales (EMEC), el INEGI publica mensualmente los índices de las remuneraciones reales de los trabajadores de empresas comerciales; según esta información, entre julio de 2010 y el mismo mes de 2011, la variación del índice de la remuneración real por persona ocupada fue negativa tanto en el comercio al por mayor como en el comercio al por menor, al registrar caídas reales de 1.1 y 3.7%, respectivamente.

A continuación se enumeran los principales eventos nacionales e internacionales en materia de crecimiento económico, finanzas públicas, la evolución de la postcrisis financiera mundial, comercio exterior, política energética, economía internacional y perspectivas económicas para 2011, empleo, salarios, precios y la trayectoria pormenorizada de las principales variables macroeconómicas durante el período enero-septiembre de 2011.